

QUINTANA

A somándose entre los claros de un bosque pueden avistarse las casas de esta llamativa aldea de Sanabria. El abrigo de sol del Sur y la abundante agua que corre por su superficie, han hecho gigantes a los castaños y robles que cubren el pueblo.

Quintana ha sabido conservar la arquitectura de otras épocas. Hay hermosas balconadas llenas de colorido que se mezclan con otras más austeras pero no con menos encanto. Abundan soluciones adinteladas en los portales de las casas con estructuras en dolmen de tres piezas, las dos verticales laterales y la central horizontal que apoya sobre las anteriores. Las piedras graníticas que conforman las casas son de gran tamaño. Ello es debido a la calidad de las canteras que hay en Quintana. Los monjes de San Martín de Castañeda transportaron con bueyes, desde este lugar, piedras para la construcción de su monasterio.

En Quintana se ha restaurado, y es visitable, una casa típica sanabresa, "La Casa de la Calella". Esta casa nos mostrará la belleza de las cosas sencillas y útiles. La casa, con más de 200 años de antigüedad, es de dos plantas y sigue las características de la vivienda que aparece en Sanabria en el siglo XVIII. Está provista de corral, corte para el ganado, escalera exterior, corredor, cocina y cuartos para dormir. A su lado hay un pajar de la misma época con tejado de cuerno, un *medeiro* y un gallinero.

Casa de piedra con todos los componentes de la casa típica sanabresa. Puertas adinteladas, escalera exterior, pequeño corredor de madera, ventana para respiradero o bufarda, cuadra y despensa.



Balconada típica frente a la iglesia

